

Las naciones indias y la Confederación en la guerra de Secesión norteamericana

Trabajo Fin de Grado

Autor: Alejandro Alonso Tejerina

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

Grado en Historia

Tutor: Juan Bosco Amores Carredano

Índice

1. Resumen del TFG
2. La situación de las naciones indias antes de la guerra
 - 2.1. El Sendero de Lágrimas
 - 2.2. Clima de guerra civil entre las naciones indias
3. El indio confederado. Cultura e identidad
4. El Territorio Indio como escenario de guerra
 - 4.1. Negociaciones y alianza con la Confederación
 - 4.2. Reclutamiento y formación de regimientos indios
 - 4.3. Desarrollo de la guerra
5. Final de la guerra
 - 5.1. Tratados de paz con la Unión
 - 5.2. Reconstrucción del Territorio Indio
6. Conclusiones
7. Bibliografía

1. Resumen

El objetivo del siguiente trabajo es analizar las relaciones entre las naciones indias y la Confederación durante el periodo de la guerra de Secesión. Para ello, comenzaremos explicando la situación de estas naciones indias en sus territorios originales, centrándonos sobre todo en las denominadas 5 Naciones Civilizadas, así como las políticas de asimilación llevadas a cabo entonces por el gobierno federal (adopción de esclavos, agricultura sedentaria, etc...). Dentro de este apartado también analizaremos algunos de los conflictos políticos internos desarrollados por estas tribus a raíz de todas esas políticas, y los personajes que intervinieron en ellos.

Sin embargo, un apartado fundamental en este trabajo es el de identificar las cuestiones (culturales, políticas, etc...) que llevaron a integrantes de las tribus indias a luchar junto a la Confederación. Para ello, nos centraremos en analizar la identidad y cultura del denominado indio confederado, es decir, aquellas características que lo convertían prácticamente en un sureño más. En cuanto al escenario bélico, partiremos de las primeras reuniones organizadas entre los delegados confederados y los indios, sus propuestas y finalmente las condiciones generales de los tratados de amistad firmados. Junto a esto, también cabe incluir todas las disputas internas que se crearon a raíz de estas firmas. En tercer lugar, describiremos el sistema de reclutamiento de unidades militares, fueran íntegramente indias o no. Y por supuesto, este apartado incluirá un desarrollo completo de las campañas llevadas a cabo en el Territorio Indio desde el comienzo de la guerra en 1861 hasta su final 4 años más tarde.

Para finalizar, y partiendo de los últimos meses de campaña en el territorio, analizaremos los movimientos políticos que hubo no sólo entre las propias naciones indias para la creación de una confederación, sino también con el gobierno federal para la firma de unos nuevos tratados. Estos tratados serán la clave para entender la situación de estas tribus durante las próximas décadas y nos darán una pista sobre su débil situación tras el conflicto. También habrá un apartado dedicado al periodo de reconstrucción del Territorio Indio, así como de las condiciones en las que vivió la población civil durante parte de la guerra y los primeros meses tras la finalización de esta.

2. La situación de las naciones indias antes de la guerra

Si hubiera que definir la actitud del gobierno estadounidense en las décadas previas a la guerra civil respecto a las tribus indias, la palabra correcta sería “paternalista”. Bajo la excusa de este paternalismo se escondían fórmulas de pacificación, asimilación e incluso conversión religiosa de las tribus que aún estaban establecidas en sus territorios originales, al este del Mississippi.¹ Esta política de asimilación, iniciada prácticamente desde finales del siglo XVIII y que continuará aproximadamente hasta 1870, dejó a las tribus indias pocas opciones: elegir entre seguir siendo miembros de su tribu o nación, o bien conseguir la ciudadanía estadounidense pero aceptando una nueva redistribución en lotes de su región original por parte del gobierno federal. Incluso con la segunda opción, la plenitud de sus derechos no estaba garantizada puesto que su ciudadanía estadounidense estaba limitada.

Las cinco tribus más importantes, las denominadas 5 Naciones Civilizadas (los Cherokee, Chickasaw, Choctaw, Creek y Seminola) para principios del siglo XIX aún continuaban establecidas en sus territorios originales, aunque bastante mermados respecto a unas décadas antes. Su situación había hecho que dependieran prácticamente para todo del gobierno federal.² Todas estas tribus habían luchado o bien junto a los Estados Unidos, como los Choctaw y los Chickasaw, o bien contra ellos, como los Creek y los Seminola. Los ejemplos más claros de estas luchas fueron las del líder Tecumseh para parar la expansión de los colonos antes y durante la Guerra de 1812 o las Guerras Seminolas a lo largo de la primera mitad del siglo XIX, que se saldaron con miles de muertos para ambos bandos.³

Las ansias expansionistas y el hambre de tierras habían hecho que los tratados firmados anteriormente entre los indios y el gobierno federal, como por ejemplo el firmado con los Cherokee en 1817 y 1819 o con los Choctaw en 1830, no se cumplieran. Sin embargo, las recientes adquisiciones de nuevos territorios al oeste del Mississippi hicieron ver al gobierno estadounidense una oportunidad para satisfacer las ansias de expansión que los nuevos colonos tenían sobre las tierras indias. De esta manera, y bajo la excusa de un acto de filantropía y humanitarismo, el Congreso

¹ Hauptman, L. M. (1995). pp.1-2

² Lardas, M. (2006). pp.4-5

³ Hauptman, L. M. (1995). pp.1, pp.5-6

estadounidense aprobó, y más tarde ratificó el presidente Jackson el 28 de mayo de 1830, la Ley de Traslado Forzoso de los Indios. Comenzaba así uno de los períodos más trágicos que las tribus indias tendrían que soportar.⁴

2.1 El Sendero de Lágrimas

El conocido como Sendero de Lágrimas (Trail of Tears) se refiere a la marcha forzada que se vieron obligadas a realizar las 5 Naciones Civilizadas desde sus tierras originales hasta su nueva ubicación, por orden del gobierno federal tras la aprobación de la ley de Traslado Forzoso. Estas 5 tribus estaban dispersas por varios estados: los Creek en Georgia y Alabama, los Cherokee en Tennessee y Georgia, los Seminola en Florida y los Chocktaw y Chickasaw en Alabama y Mississippi.⁵ Todo este proceso entraba dentro de los planes del gobierno federal para favorecer la concesión de tierras a los colonos blancos y resolver las tensiones en los territorios, trasladando a los indios al este del Mississippi. Aunque el recorrido lo hicieron en años diferentes, todas ellas junto con otras tribus menores acabaron instalándose en el denominado Territorio Indio, equivalente al actual estado de Oklahoma.

Puesto que se pretendía acabar con el problema de la ocupación de tierras, John C. Calhoun, Secretario de Guerra y responsable de la elección del lugar de destino de esas naciones, pretendía cerrar el nuevo Territorio Indio. De esta manera, pensaban que prohibiendo el acceso de colonos blancos al nuevo territorio se acabarían las disputas.

⁴ Abel, A. H. (1915). pp.27-29

⁵ Abel, A. H. (1915). pp.18-20

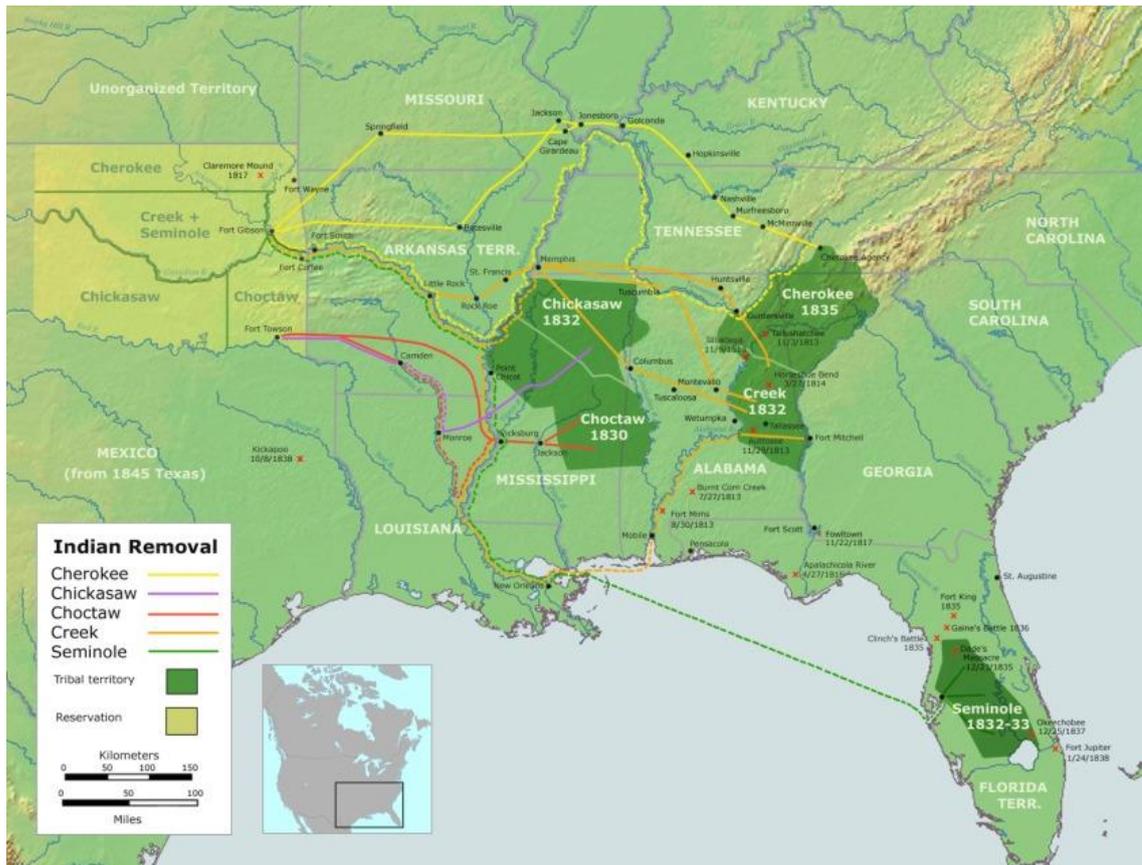


Ilustración 1: Rutas y fechas del Sendero de Lágrimas⁶

Las 5 Naciones Civilizadas no fueron las únicas que fueron forzadas a irse, tribus menores como los Catawba, Osage, Ottawa, Delaware, etc... también abandonaron sus tierras.⁷ La marcha, que duró varios meses y que movilizó a cientos de miles de hombres, mujeres y niños tuvo unas consecuencias humanitarias gravísimas, incluso la muerte de miles de indios durante el camino. Los Cherokee por ejemplo, perdieron hasta el 25% de su población durante el largo viaje. Sin embargo, no todos los indios aceptaron el traslado de buena manera, algunos líderes tribales acudieron a los tribunales para recurrir la decisión del Congreso.

El que con más ahínco intentó detener este proceso fue el líder de los Cherokee, John Ross, un mestizo, que recurrió la ley directamente en los tribunales. La decisión judicial fue desfavorable para las tribus, que años después tuvieron que abandonar finalmente sus tierras. Además, Ross y otros líderes tribales tuvieron que enfrentarse a aquellos que aceptaron el traslado y a quienes lo veían como la única manera de continuar con su modo de vida. Es decir, esto demostraba que había una división interna dentro de las

⁶ 1838: Cherokee die on Trail of Tears.: <http://www.nlm.nih.gov/nativevoices/timeline/296.html>

⁷ Hauptman, L. M. (1995). pp.5-6

tribus, que se irá agravando con el paso de los años y que provocará enfrentamientos violentos entre ellos durante las próximas décadas.⁸

2.2 Clima de guerra civil entre las naciones indias

Las primeras divisiones internas graves fueron causadas precisamente por el traslado, y fue en la tribu de los Cherokee donde tuvo consecuencias más trágicas. El traslado había dividido a la sociedad Cherokee en dos. Por un lado, los que se mostraban favorables e incluso habían negociado algunos términos del mismo con el enviado del presidente Jackson, John C. Schermerhorn, culminando en el denominado Tratado de New Echota.⁹ Esta facción estaba liderada por Stand Watie, rival político de John Ross, contrario a cualquier traslado. Con el paso de los años estas dos facciones políticas acabaron formando dos partidos políticos: el Treaty Party, dirigido por Watie, y el Anti-Removal o National Party, liderado por Ross. Sin embargo, estos partidos no tenían un objetivo estrictamente político, más bien se encargaban de defender los intereses económicos de unos u otros.

Aquellos que se mostraron favorables al traslado fueron los primeros en realizar el viaje, mientras que los que se oponían permanecieron un tiempo en sus lugares de origen. Esto tendrá como consecuencia un reparto de tierras en el lugar de destino, guiado por una lógica muy simple: aquellos que llegasen primero dispondrían de mayor cantidad de tierras y de mejor calidad. De esta manera, Watie y sus seguidores consiguieron un mayor volumen de tierras que Ross y los suyos, cuando estos últimos llegaron al nuevo territorio unos años más tarde y tras haber perdido su reclamación en los tribunales.

Las disputas entre estos dos partidos políticos llegaron hasta el extremo de producirse asesinatos entre los partidarios de uno u otro grupo. La violencia en el Territorio Indio llegó a tal grado que requirió la intervención del gobierno federal para resolver las disputas, aunque sin mucho éxito.¹⁰ Finalmente, en 1846 se firmó un tratado a través del cual se reconocían los derechos de los miembros del Anti-Removal Party, se perdonaron los crímenes cometidos y John Ross reforzó su posición como líder de la

⁸ Abel, A. H. (1915). pp.49-50

⁹ Hauptman, L. M. (1995) pp.43-45

¹⁰ Abel, A. H. (1915). pp. 49-50

nación Cherokee, que fue reconocida como tal en el nuevo Territorio Indio.¹¹

Pero algunas diferencias internas de las tribus no eran consecuencia del traslado, sino que se remontaban a mucho antes. Cuestiones como la pureza de sangre tenían una gran importancia dentro de las sociedades indias. Puesto que estas tribus no habían permanecido aisladas de toda influencia exterior, también sufrieron un proceso de mestizaje, no solamente con los colonos blancos, sino también con los esclavos traídos desde África. Los llamados “mestizos” dentro de esta tribus acabarían convirtiéndose en la mayoría, relegando a aquellos “indios puros” a un reducido grupo. De esta manera, las tribus se dividieron entre aquellos mestizos que acabaron adoptando costumbres y hábitos europeos, y aquellos otros que consideraban esto como una traición y querían continuar con el estilo de vida tradicional.¹²

Por último, una tercera línea de discordia afectaría aún más a las relaciones internas, la esclavitud. Respecto a este factor, debemos tener en cuenta la situación geográfica de la mayoría de las tribus: casi todas ellas estaban situadas originalmente al sur de la línea Mason-Dixon, por lo que la esclavitud era algo extendido también en sus territorios originales. Esta “línea” acabó convirtiéndose, especialmente tras el Compromiso de Missouri de 1820, en la frontera entre los estados esclavistas y antiesclavistas.¹³

Sin embargo, al igual que ocurría en la sociedad estadounidense, también en el seno de estas naciones indias había división de opiniones respecto a esta institución. Sobre todo, en relación a lo comentado anteriormente, la cuestión de la pureza de sangre: aquellos indios que se consideraban puros constituían el grupo antiesclavista más acérrimo, puesto que la consideraban responsable del proceso de mestizaje, mientras que los mestizos eran partidarios de la esclavitud. Los grupos antiesclavistas más fuertes se encontraban dentro de las tribus de los Cherokee y los Creek.¹⁴

3. El indio confederado. Cultura e identidad

Para comprender las razones por las cuales unas u otras tribus lucharon o bien junto a

¹¹ Hauptman, L. M. (1995). pp.45

¹² Lardas, M. (2006). pp.5-6

¹³ Maxon-Dixon: línea de frontera señalada al final de la época colonial que separaba los territorios esclavistas y no esclavistas. La siguiente “frontera” de este tipo fue el paralelo 36º, tras el acuerdo llamado Compromiso de Missouri de 1820.

¹⁴ Lardas, M. (2006). p.6

la Confederación o bien junto a la Unión, es necesario analizar las influencias culturales y políticas que les llevaron a tomar esas decisiones. En primer lugar, y como ya hemos comentado, la localización geográfica de la mayor parte de las tribus que fueron trasladadas es importante. Cerca de la totalidad de ellas se hallaban en el sur antes del traslado al Territorio Indio, por lo que la asimilación cultural que sufrieran sería de la cultura sureña, muy diferente en algunos aspectos respecto a la del norte. La adopción de vestimentas y/o nombres europeos es un ejemplo de esta temprana asimilación de costumbres “occidentales”, que se verá reforzada una vez que las tribus se establezcan en el nuevo Territorio Indio y deban adaptarse a las nuevas circunstancias.

Una vez establecidos de manera definitiva en el Territorio Indio, se profundizaron algunos aspectos de esa asimilación, comenzando por las creencias religiosas. Haber adoptado las costumbres y hábitos europeos implicaba también la adopción de una religión europea. Si algo caracterizó al Territorio Indio es que era una zona libre y abierta a la influencia de todas las confesiones religiosas debido a la gran afluencia de misioneros de las distintas confesiones e iglesias. Para 1860 la mayor parte de los miembros de las tribus indias eran cristianos; dentro de una misma tribu india podía haber metodistas, baptistas e incluso católicos.¹⁵ Esta diversidad religiosa concentrada en un territorio no demasiado extenso no provocaba conflictos. Cada nación india mantenía por otro lado su propia religión tradicional de carácter animista, cuyos practicantes solían ser principalmente indios puros. Da idea también del grado de asimilación el hecho de la creación de dos logias de bases cristiana y masónica, pero con tintes también animistas.¹⁶

Como decíamos, la esclavitud, una institución ligada a la forma de vida y economía sureñas, también fue adoptada por las naciones indias en sus territorios de origen. Sin embargo, la esclavitud formaba parte del lento proceso de asimilación cultural blanca, iniciada prácticamente desde la misma formación de los EEUU. El gobierno federal, como método para “civilizar ” había ido forzando a las naciones indias a adoptar costumbres y formas de vida blancas: abandono del nomadismo, adopción de la agricultura, y por supuesto la esclavitud. Un claro ejemplo de ello es el Tratado de Holston, firmado entre la nación Cherokee y el gobierno estadounidense en 1790, en el cual una de las cláusulas estipulaba que los Cherokee se comprometían a adoptar la

¹⁵ Abel, A. H. (1915). pp.37-40

¹⁶ Lardas, M. (2006). pp.49-50

agricultura y el pastoreo como formas de vida.

A partir de lo anterior se puede afirmar que los Cherokee entraron en un proceso de sedentarización en el que una parte de los agricultores o ganaderos llegaron a poseer esclavos: en realidad, los propietarios de esclavos nunca excedieron el 10% de la población total india, y de éstos casi la totalidad poseía diez esclavos o menos. Esto no evitará sin embargo, que se forme una élite india en esos territorios, poseedora de esclavos y ligada al estilo de vida de las plantaciones.¹⁷

El hecho de que tuvieran que trasladarse a un nuevo territorio no implicaba que esta nueva forma de vida desapareciera, al contrario, llegó a verse reforzada dada la mayor extensión de las nuevas tierras. Este hecho favoreció el surgimiento en el nuevo Territorio Indio de nuevas plantaciones, granjas y ranchos en los que la principal mano de obra era esclava. Sin embargo, la esclavitud era algo más laxa que en el sur: los esclavos podían portar armas, comerciar con dinero en efectivo, vivir en sus propias residencias, etc... Pero en definitiva seguían siendo esclavos. Una de los debates provocados por la existencia de esta institución en el Territorio Indio era si las leyes que favorecían la devolución de un esclavo fugado se aplicaban también allí.¹⁸

Un factor a tener en cuenta es la intensa relación que mantuvieron las élites indias de cada nación con los políticos de los estados del sur. En la práctica, los políticos sureños pasaron a ser los abogados de los indios, recurriendo a los tribunales en casos de violación de la integridad de sus tierras o bien en defensa de sus derechos. La élites blancas sureñas llegaron incluso a proponer la conversión del territorio en un nuevo estado, exclusivo para la ocupación india y la concesión de la ciudadanía estadounidense para los integrantes de las tribus. Todo esto, con vistas a mantener el tan ansiado empate en el Congreso entre los estados esclavistas y antiesclavistas. A ojos de la mayor parte de estos políticos y abogados, los indios eran sureños en origen, características e instituciones.¹⁹ A pesar de que pueda sorprendernos, esta relación de cercanía era más natural de lo que parece: las razones iban ligadas también a los intereses económicos en el territorio, y que para 1860 el Territorio Indio se había convertido en la zona más rica y próspera al oeste del río Mississippi, con una fuente de

¹⁷ Seybert, T. (2004). *Slavery and Native Americans in British North America and the United States: 1600 to 1865*: http://www.slaveryinamerica.org/history/hs_es_indians_slavery.htm

¹⁸ Abel, A. H. (1915). pp.21-23

¹⁹ Abel, A. H. (1915). pp. 29-33

recursos, tierras y población en aumento.²⁰ Esto tendrá una gran importancia a la hora de las negociaciones entre la Confederación y las naciones indias.

Sin embargo, hasta la década de 1850 no se produciría un acercamiento más intenso entre los líderes sureños e indios, cuando las pretensiones expansionistas del Sur se vieron interrumpidas a raíz del Compromiso de 1850 y la Ley de Kansas-Nebraska de 1854. La razón principal es que los líderes sureños veían aún en el Territorio Indio una posibilidad de expandir y consolidar el modelo esclavista.²¹ Aunque los autores consultados no hablan directamente de ello, parece evidente que esta relación entre políticos o abogados del sur y los líderes de las distintas naciones indias existía ya antes de la Gran Marcha. Una vez situados en el nuevo territorio, esos abogados sureños se mantuvieron interesadamente como intermediarios útiles entre los indios y las instancias del gobierno federal, relación que aprovecharon para servir también intereses económicos y expansivos de los propios blancos del sur y, como queda dicho, para asegurarse la inclusión de aquellas naciones dentro del “cuerpo político” del Sur.

En definitiva, los indios habían sufrido un proceso de asimilación que comenzó en sus tierras de origen y que se vio reforzado tras la llegada al nuevo Territorio Indio. Su estilo de vida en este nuevo asentamiento podía definirse como típicamente sureño, muy similar al del resto de la población blanca en el sur de EEUU. A pesar de los problemas y tensiones iniciales derivados del traslado, supieron adaptarse rápidamente a las nuevas condiciones de vida.²²

4. El Territorio Indio como escenario de guerra

El estallido de la guerra en 1861 rompió la relativa calma y prosperidad a la que habían llegado las naciones indias. Este conflicto será la excusa para la vuelta de las viejas rencillas y las venganzas personales entre los diferentes líderes de las facciones políticas, dando al desarrollo de la guerra un carácter mucho más cruel en el Territorio que el que se pudiera desarrollar en otros lugares. Cuando la noticia de la guerra llegó a oídos de los indios, éstos se vieron frente a un dilema: por un lado, como naciones independientes tenían tratados firmados con el gobierno federal y dependían de la

²⁰ Lardas, M. (2006). pp.5

²¹ Abel, A. H. (1915). pp.29-33

²² Abel, A. H. (1915). pp.57-59

protección de su ejército. Pero por otro, gran parte de ellos se sentían económicamente y culturalmente unidos al Sur.²³

De esta manera, la escasa unidad política conseguida durante los años previos a 1861 se verá completamente rota cuando dentro de una misma nación india, unos decidan unirse a la Confederación, mientras que otros apoyen a la Unión. Además, aquellos que decidan mantenerse neutrales ante lo que consideran un conflicto extranjero, no podrán mantener esta decisión más que durante los primeros meses de la guerra.²⁴

4.1 Negociaciones y alianza con la Confederación

El gobierno provisional de la Confederación, presidido por Jefferson Davis, no perdió el tiempo en ponerse en contacto con las naciones del Territorio Indio con el objetivo de conseguir una alianza y asegurar su protección. Los primeros pasos se dieron a mediados de marzo de 1861, cuando el presidente Davis nombró a David Hubbard, ex-comisionado de Alabama para la cartera de Asuntos Indios. Por otro lado, Davis también dio poderes a Albert Pike para que negociara con los líderes tribales, dada su buena relación y amistad con ellos. Albert Pike fue seleccionado como el hombre ideal para una misión así: era un abogado y periodista originario de Boston que tenía una dilatada experiencia en los tribunales defendiendo algunas causas de los indios, así como una buena relación con los líderes de las naciones indias y sus Consejos.²⁵ Las misiones de Hubbard y Pike eran complementarias, puesto se trataba de un plan a distintas bandas con el objetivo de asegurar lo más rápido y posible la colaboración de los indios en la causa confederada.

La Unión, durante los días siguientes al estallido de la guerra, había ordenado a los soldados destinados en el Territorio Indio abandonar sus posiciones y replegarse hacia el norte, hacia Kansas. Este hecho fue aprovechado también por el gobierno confederado, y en mayo entregó a uno de sus generales de brigada, George McCulloch, la comandancia del distrito militar del Trans-Mississippi (dentro del cual se incluía al Territorio Indio), con el objetivo de asegurarlo. Al mismo tiempo, Albert Pike viajaba

²³ Lardas, M. (2006). pp.45-47

²⁴ Cottrell, S. (1995). pp.9-10

²⁵ Westmoreland, I. P. (2009).

Pike, Albert (1809-1891): <http://www.okhistory.org/publications/enc/entry.php?entry=PI006>

hacia el oeste para iniciar los primeros contactos con los líderes indios. Todas estas rápidas maniobras políticas y militares tenían como objetivo adelantarse a los posibles enviados del gobierno federal que quisieran negociar con las naciones indias.

Durante el verano de 1861 Albert Pike mantuvo una ronda de contactos con las diferentes naciones indias, siendo la nación Cherokee la primera con la que intentó negociar. John Ross, el líder de los Cherokee, mantenía una postura neutral respecto a la guerra, algo que dejó claro el 17 de mayo de 1861 con su Proclamación de Neutralidad. Sin embargo, sabía que tanto en el Consejo Ejecutivo Cherokee como en la sociedad existía una opinión cada vez más favorable a la secesión.²⁶ Durante los meses de verano ocurrieron 3 hechos que provocarán la entrada de los Cherokee a favor de la Confederación:

1. La Batalla de Wilson's Creek y la de Manassas durante el verano de 1861. En la primera, las unidades indias enroladas de manera independiente fueron decisivas para la victoria confederada.²⁷
2. La campaña de propaganda iniciada por el Treaty Party para desacreditar a John Ross como líder, que acabaron por minar su influencia política.
3. Las negociaciones paralelas que mantuvieron Pike y McCulloch con el rival político de John Ross, Stand Watie, para que éste comenzara a organizar una fuerza de defensa territorial de 300 hombres.²⁸

De esta manera, para el otoño del 1861, John Ross se vio acorralado políticamente: temía de que las fuerzas confederadas lo depusieran por la fuerza y se dio cuenta de que un trato por separado entre Pike y Watie no haría más que perjudicar a su nación.²⁹ Finalmente, el 7 de octubre firmó el tratado ofrecido por Pike.

El resto de naciones indias apenas tardaron en expresar su apoyo a la Confederación. Los Choctaw y los Chickasaw ya en mayo expresaron sus deseos de unirse a la “Confederación Sureña”. De esta manera, el 14 de junio de 1861 el líder de los Choctaw, George Hudson, declaró a su nación libre e independiente y comenzaron las negociaciones con Pike. Para octubre, el resto de las grandes naciones indias ya habían firmado una serie de tratados de amistad y colaboración con la Confederación. Sin

²⁶ Abel, A. H. (1915). pp.151-154

²⁷ Cottrell, S. (1995). pp.19-20

²⁸ Hauptman, L. M. (1995). pp. 47

²⁹ Cottrell, S. (1995). pp.18-19

embargo, Pike no negoció únicamente con las Cinco Naciones Civilizadas, pues era consciente de la ayuda que podrían aportar toda una serie de tribus menores apostadas al sur del Territorio Indio, en la frontera con Texas. De esta manera, acompañado por los Creek y gracias a la influencia y carisma de Stand Watie, Pike regresó a Richmond con tratados de amistad de los Comanche, Tonkawa, Caddos y Wacos entre otros. Sin embargo, las tribus indias asentadas en Nuevo México fueron completamente ignoradas.³⁰

La cuestión es preguntarse qué ofrecía la Confederación, más allá del recurso a los lazos culturales y económicos, para que las naciones indias acabaran decantándose finalmente por el bando sureño. Algo que la Unión no había hecho hasta el momento: igualdad. Es decir, las naciones indias fueron tratadas como iguales durante las negociaciones, sin rastro de esa política paternalista que había mostrado hasta el momento el gobierno federal. Las condiciones negociadas con Pike fueron muy generosas para las naciones indias, lo que daba una muestra de los enormes deseos de la Confederación de tener como aliado al Territorio Indio.

Algunas de esas condiciones incluían: indemnizaciones por parte del gobierno confederado por posibles daños en el territorio, reconocimiento legal de la esclavitud y de los derechos de los indios sobre sus tierras, y protección del Territorio Indio frente a una invasión federal. También les ofrecieron representación en el Congreso confederado a través de un delegado de su elección, protección frente a posibles colonos blancos que quisieran asentarse y reconocimiento de una serie de derechos civiles, políticos y judiciales iguales que los que disfrutaban los ciudadanos confederados. De esta manera, la Confederación satisfizo muchas de las peticiones indias, puesto que necesitaba su ayuda. Sin embargo, a lo largo del conflicto algunas de las condiciones no se verían del todo cumplidas.³¹

4.2. Reclutamiento y formación de regimientos indios

Los tratados firmados entre las naciones indias y la Confederación también incluían aspectos militares como la creación de unidades y regimientos de tropas indias. Al igual

³⁰ Abel, A. H. (1915). pp.161-162

³¹ Abel, A. H. (1915). pp.160-177

que hicieron los estados en ambos bandos, los indios adoptaron formas de organización militar europeas, es decir, un regimiento compuesto de diez compañías con alrededor de cien hombres cada una.³² Los Cherokee por ejemplo se comprometieron a formar un regimiento de caballería de diez compañías, y otras dos de reserva.³³ Sin embargo, puesto que no todas las tribus tenían la misma capacidad de reclutamiento, cada una organizó a sus voluntarios según su capacidad. Este fue el caso de los Osage y los Seminola que formaron diez compañías, organizadas en batallones. En general, las compañías estuvieron compuestas exclusivamente por miembros de una misma nación india, con excepción de los Choctaw y Chickasaw, aunque contaron con la ayuda de unidades auxiliares blancas, la mayoría texanas.³⁴

El encargado de idear la organización de las unidades militares indias fue el coronel Cooper, segundo al mando de Albert Pike. Tras su labor, quedaron organizadas de la siguiente forma:

- ♣ Los Cherokee, 1^{er} y 2^o Regimiento de Rifles Montados a la órdenes de los coroneles John Drew y Stand Watie, respectivamente.
- ♣ Los Creek, 1^{er} Regimiento de Caballería Creek, al mando del coronel McIntosh.
- ♣ Los Seminola, 1^{er} Regimiento de Caballería Seminola bajo el mando del Teniente coronel McIntosh
- ♣ Los Choctaw y Chickasaw, 1er Regimiento de Rifles Montados Mixtos bajo las órdenes del coronel Cooper.³⁵

Cada compañía requería un capitán, un primer teniente y dos segundos tenientes. Al igual que en las milicias estatales, en las compañías indias confederadas, estos oficiales eran elegidos por sus hombres en función de su influencia política y no por sus habilidades militares. En el primer año de la guerra, los voluntarios se alistaron por periodos de un año y ya en 1862, por periodos de dos años. Para 1863, sin embargo, cada nación india realizó un reclutamiento obligatorio de todos los hombres de entre 15 y 50 años para que combatieran por tres años o hasta que acabara la guerra.³⁶

³² Lardas, M. (2006). pp.9-10

³³ Hauptman, L. M. (1995). p.48

³⁴ Lardas, M. (2006). pp.9-10

³⁵ Cunningham, F. (1959). p.38

³⁶ Lardas, M. (2006). pp.9-10

El mando supremo de las denominadas Fuerzas Indias Confederadas recayó en Albert Pike, que fue nombrado general.³⁷ Todas estas unidades combatirían junto a la Confederación, pero con una condición previa establecida en los tratados: no lo harían fuera del Territorio Indio. Es decir, funcionarían como una fuerza militar de defensa ante una posible invasión por parte de las tropas de la Unión.³⁸

4.3. Desarrollo de la guerra

La primera batalla en la que participaron unidades indias fue la de Wilson's Creek, el 10 de agosto de 1861, en Missouri. Éstas lo hicieron habiendo formado unidades independientes bajo las órdenes de McCulloch, antes de la firma de los tratados y el establecimiento de las condiciones del reclutamiento. La batalla fue una victoria para los confederados, puesto que lograron el control del estado de Missouri. Sin embargo, durante los próximos meses la situación en el Territorio Indio será prácticamente un caos hasta diciembre de 1861, cuando quede bajo control efectivo de las fuerzas indias confederadas.³⁹ De octubre a diciembre de 1861, la denominada Campaña de Opothleyohola, en honor al líder Creek que se mantuvo leal a la Unión, desafió el control de la Confederación sobre el Territorio Indio por el que tanto se había esforzado. El plan ideado por Opothleyohola era desplazarse con cerca de 5000 hombres (entre los que se encontraban cerca de 1500 combatientes), mujeres, niños y esclavos huidos al norte, hacia Kansas. Allí se encontraban las tropas de la Unión, de las que esperaba recibir ayuda y refugio. Albert Pike, recién al mando de todas las Fuerzas Indias confederadas ordenó a su segundo al mando, el coronel Cooper, que intentará negociar con el líder Creek. Tras varios intentos fallidos, Cooper se decidió a impedir a Opothleyohola que cruzara la frontera por la fuerza. Para el 15 de noviembre, Cooper partió del Fuerte Gibson con 1400 hombres entre indios y texanos, para detener al líder Creek.⁴⁰

³⁷ Cottrell, S. (1995). p.20

³⁸ Abel, A. H. (1915). pp.226-227

³⁹ Cottrell, S. (1995). pp.36

⁴⁰ Spencer, J. D. (2006). pp.4-6

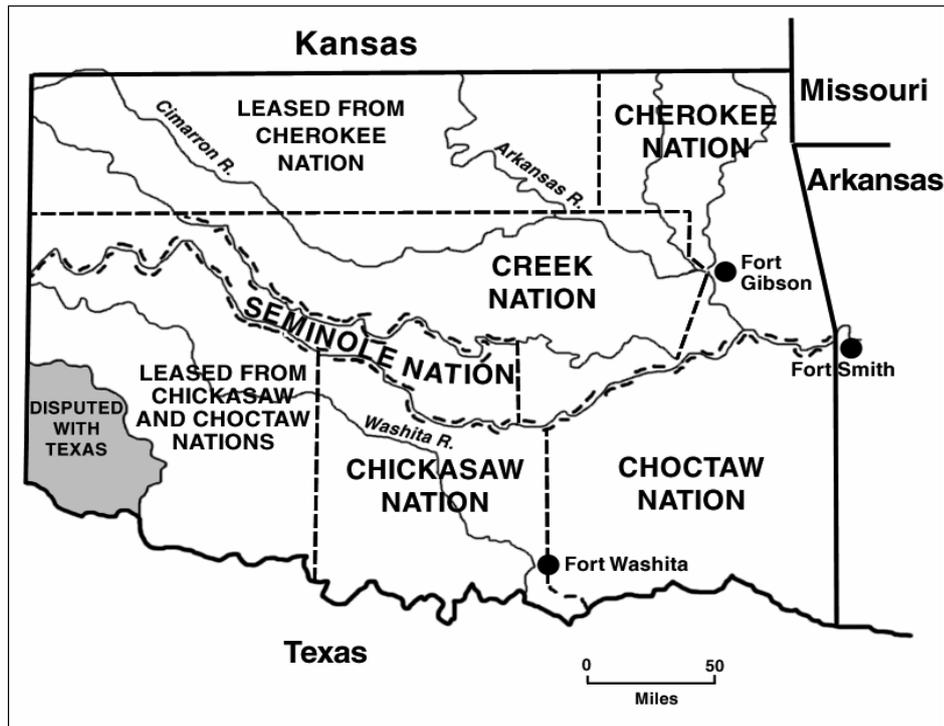


Ilustración 2: Localización de las 5 Naciones Civilizadas y principales fuertes militares.⁴¹

Tras varias batallas y escaramuzas a lo largo del mes de noviembre y principios de diciembre en las que los refugiados de Opothleyohola demostraron una gran tenacidad, los hombres de Cooper ayudados por el coronel McIntosh consiguieron derrotarlos y dispersarlos en la batalla de Chustehnalaha, el 26 de diciembre de 1861. Cientos de Creeks murieron en esa batalla y el resto no pudo alcanzar la frontera con Kansas, teniendo que regresar a sus casas o a campos de refugiados. Hay que añadir que, durante esta campaña, hubo cientos de deserciones en las filas indias confederadas, dado que muchos se negaban a luchar contra otros indios.⁴²

Hacia finales de febrero de 1862, Pike regresa al Territorio Indio tras haber recibido órdenes en Richmond (Virginia), sede del gobierno confederado. Su misión era dirigirse junto a sus tropas hacia Arkansas para unirse a otras allí establecidas. Sin embargo, recordando los términos de los tratados que impedían a los indios luchar fuera de su territorio, Pike deja al grueso de sus tropas indias y marcha únicamente con el 1^{er} y 2^o Regimientos de Rifles Montados Cherokee. Entre el 7 y 8 de marzo tiene lugar la batalla de Pea Ridge, que se salda con una derrota de los confederados y la muerte de 3

⁴¹ *Map 1: Indian Territory*: <http://www.nps.gov/nr/twhp/wwwlps/lessons/68honey/68locate1.htm>

⁴² Cottrell, S. (1995). pp.28

de sus mejores oficiales, entre los que se encuentran McCulloch y McIntosh.⁴³ Tras este desastre, las tropas confederadas blancas de Pike se repliegan hasta la frontera de Texas, y las unidades indias regresan a sus casas ante el temor de una invasión por parte de la Unión.

En efecto, esta invasión llamada “Expedición India” se llevará a cabo durante junio-julio de 1862 bajo las órdenes del coronel unionista, William Weer auxiliado por 2 regimientos de tropas indias. El reclutamiento de indios por parte de la Unión se hizo de manera muy diferente: la mayoría eran refugiados a los que era más barato dar una arma que alimentar; los oficiales eran blancos, e indios de distintas naciones y lenguas luchaban en una misma unidad con los consecuentes problemas de indisciplina e ineficacia de las tropas. Durante esta campaña de verano, las tropas de la Unión tomaron la capital del Territorio Indio, Tahlequah, y capturaron al líder de los Cherokee, John Ross, que fue trasladado a Washington D.C. provocando que Stand Watie fuera elegido nuevo líder de la nación. Como consecuencia de esta campaña, las tropas confederadas se retiraron aún más al sur y provocó la destitución de Pike y el nombramiento de Cooper como general de las Tropas Confederadas Nativo Americanas.⁴⁴ Sin embargo, las tropas de la Unión también tuvieron que retirarse a Kansas debido a la escasez de intendencia, la acción de las guerrillas indias y los motines internos.⁴⁵

Cabe mencionar que, durante esta campaña, las tropas indias tanto de la Unión como de los confederados fueron acusadas de cometer brutalidades en los campos de batalla, la mayoría de ellas relacionadas con la mutilación de los cadáveres. Esto no hizo sino aumentar la desconfianza de las tropas blancas junto a las que luchaban y de los oficiales que las comandaban.⁴⁶

Hasta finales de septiembre de 1862 no tendrá lugar otro gran enfrentamiento, puesto que las tropas confederadas habían elegido la guerra de guerrillas como táctica de desgaste. La batalla de Newtonia el 30 de septiembre de 1862, en Missouri, tuvo un resultado incierto, aunque los confederados no cumplieron su objetivo: días más tarde el recién creado Ejército de la Frontera de la Unión, al mando del general Blunt, tomara la ciudad. Fue en esta batalla donde las tropas indias, especialmente las Cocktaw y

⁴³ Abel, A. H. (1919). pp.24-32

⁴⁴ Cottrell, S. (1959). pp.52

⁴⁵ Spencer, J. D. (2006). pp.6-7

⁴⁶ Abel, A. H. (1919). pp.31-34

Chickasaw tuvieron un gran protagonismo en las filas confederadas.⁴⁷ Esto obligó a las fuerzas confederadas a retirarse al suroeste, a la frontera entre el Territorio Indio y Arkansas. Durante los próximos meses, hasta finales de diciembre, el general Blunt se dedicaría a recorrer esa frontera, infringiendo varias derrotas más a los confederados, que se vieron obligados a retirarse más al sur, y provocando un progresivo aislamiento del Territorio Indio respecto al resto de los estados. Tras la batalla de Fort Davis el 27 de diciembre que se saldó con una victoria de la Unión, Blunt y sus hombres se retiraron al noroeste de Arkansas para pasar el invierno.⁴⁸

1863 fue un año crítico para el Territorio Indio: escasez de alimentos, aumento de los refugiados, guerra de guerrillas, inestabilidad política, etc... En el ámbito político-militar hubo dos hechos importantes: la victoria de los leales a la Unión en el consejo Cherokee y la designación de un nuevo líder, provocando la caída de Stand Watie, y la decisión desde Richmond de reorganizar el Territorio Indio como un distrito militar separado, para que pudiera actuar con mayor autonomía.⁴⁹ Respecto a Watie, siguió siendo el líder oficial de la facción secesionista dentro de la nación Cherokee, lo que no hizo sino agravar los conflictos y acrecentar la división política. Acabaron formándose dos Consejos Cherokee, uno pro-unionista presidido por Thomas Pegg y otro pro-confederado presidido por Watie. El Consejo pro-unionista comenzó las negociaciones con el gobierno federal, mientras que los pro-confederados continuaron dando apoyo a la guerra. Este fue el momento más crítico en la división interna de los Cherokee.

En primavera, el general Blunt ordenó al coronel Phillips y a sus unidades indias que tomaran el Fuerte Gibson, algo que consiguieron el 12 de abril, convirtiéndolo en su base de operaciones desde ese momento. El Fuerte Gibson era un emplazamiento clave en el Territorio Indio: estaba cerca de la intersección entre la Carretera de Texas y el río Arkansas, las dos principales arterias comerciales del territorio. Aquel que lo controlara obtendría una ventaja estratégica. Hasta el verano de 1863 se producirá un recrudecimiento de la guerra no visto hasta ahora, con quema de cosechas, viviendas y asesinatos de civiles por motivos políticos.

En mayo, las tropas confederadas de Cooper se habían reorganizado e intentaron retomar el Fuerte Gibson, aunque sin éxito. Vista la imposibilidad de superar en número

⁴⁷ Spencer, J. D. (2006). pp.6-7

⁴⁸ Cottrell, S. (1995) pp.61-62

⁴⁹ Abel, A. H. (1919). 243-253

a los hombres de Phillips (debido a la constante llegada de refuerzos), Cooper y Watie optarán de nuevo por desatar una guerra de guerrillas por todo el nordeste que durará hasta julio. El 17 de julio tuvo lugar la batalla de Honey Springs, un estratégico centro de abastecimiento confederado en pleno centro del Territorio Indio. A pesar de doblar en número a las tropas de la Unión, las unidades indias confederadas decidieron retirarse de manera organizada.⁵⁰ Durante el resto del año, la posición de la Unión dentro del Territorio Indio se fue fortaleciendo gracias a los refuerzos llegados desde Kansas, mientras que las tropas confederadas de Cooper, tanto las indias como las blancas sufrieron grandes deserciones. Muchos de esos desertores incluso se alistaron en las filas de la Unión. El único que mantuvo una estrategia efectiva fue Stand Watie, que se convirtió en un auténtico experto en la guerra de guerrillas.⁵¹

Con el objetivo de acabar la guerra de una manera rápida, el coronel unionista Phillips inició en 1864 una “2ª Expedición India” mucho más agresiva: durante un mes recorrió el Territorio Indio desde el Fuerte Gibson hasta la frontera con Texas quemando y destruyendo todo lo que encontraba a sus paso.⁵² Aplicando una política de tierra quemada esperaba que las tropas indias de Cooper se rindieran, pero consiguió el efecto contrario: la guerra de guerrillas por parte de las tropas de Watie se intensificó y logró varias importantes victorias en Poison Springs, Pleasant Bluff y Massard Prairie. Además, se produjo una reorganización de todas las Fuerzas Indias Confederadas en dos nuevas brigadas (la 1ª y 2ª Brigada de Caballería India, con Watie al mando de la 1ª) por parte del nuevo comandante, Samuel B. Maxey. Sin embargo, Maxey no duró mucho en el cargo y finalmente fue Cooper quien se hizo con la comandancia de todas tropas del Territorio Indio.⁵³ Para finales de 1864, las Fuerzas Indias Confederadas habían recuperado parte del territorio y estaban bien equipadas y pertrechadas, gracias a los asaltos a los convoyes unionistas.

5. Final de la guerra

Durante los primeros meses de 1865, las tropas indias habían recuperado la moral y las fuerzas, y estaban listas para continuar con la campaña. Watie logró el mando de las

⁵⁰ Cottrell, S. (1995). pp.77-82

⁵¹ Spencer, J. D. (2006). pp.7-8

⁵² Cottrell, S. (1995). pp.89-90

⁵³ Cunningham, F. (1959). pp.185

dos Brigadas de Caballería y Cooper incluso planeó un ataque sobre Missouri para romper el aislamiento del Territorio Indio, pero la llegada de la noticia de la rendición del general Lee en Appomatox el 9 de abril de 1865 frustraron esos planes: la causa sudista estaba perdida.⁵⁴ Sin embargo, cuando la noticia de la rendición llegó al Territorio Indio, los oficiales confederados se negaron a creerla, lo que provocó que las unidades indias siguieran en activo. Esto no evitó que durante el siguiente mes estas unidades se fueran disolviendo y sus hombres regresaran a sus casas. No fue hasta el 26 de mayo de 1865 cuando el teniente general del Ejército del Trans-Mississippi, Simon Bolivar Buckner, se rindió oficialmente al Ejército de la Unión, concretamente ante el general Edwin R.S. Canby. Por otro lado, Cooper dio permiso a las naciones indias para que negociaran sus propios términos de rendición.

El último oficial confederado en rendirse fue el general de brigada Stand Watie, quien había logrado ascender al cargo en los últimos meses de la guerra. Su rendición no llegó hasta el 23 de junio de 1865 en Doaksville, frente al teniente coronel unionista Matthews. Como condición para su rendición exigió que la facción Cherokee pro-confederada y sus seguidores fueran respetados, ya que temía una represión por parte de la facción pro-unionista como venganza por los ataques durante la guerra. Sin embargo, el 23 de julio el Consejo Nacional Cherokee emitió un acta de amnistía y perdón para todos aquellos que jurasen lealtad a la constitución y leyes Cherokee. A Watie y a sus más leales seguidores les fue denegado el perdón sistemáticamente.⁵⁵

5.1. Tratados de paz con la Unión

El fin de las hostilidades dio paso a las negociaciones de paz, pero esta vez con una diferencia para las naciones indias: tenían total libertad para negociar con la Unión y establecer sus propias condiciones. Es decir, no estaban ligadas al destino ni condiciones de la Confederación, puesto que habían luchado como naciones independientes y aliadas de los sureños. A este hecho habría que añadir el pensamiento extendido entre los líderes políticos de las naciones indias de que la culpa de la entrada en guerra del Territorio Indio fue del gobierno federal. Debido al abandono de las tropas federales durante los primeros días, el gobierno federal había incumplido sus

⁵⁴ Spencer, J. D. (2006). pp.10-11

⁵⁵ Hauptman, L. M. (1995). pp.57-58

compromisos de protección, y argumentaban que las naciones indias fueron abandonadas a los rebeldes sudistas.⁵⁶ Esto dio una falsa sensación de seguridad a las naciones indias cuando llegó la hora de las negociaciones.

Sin embargo, los primeros movimientos políticos se dieron entre las propias tribus, cuando a finales de mayo de 1865 se convocó un Gran Consejo que consiguió reunir no sólo a las 5 Naciones Civilizadas sino hasta un total de 12 tribus del Territorio Indio. El lugar elegido fue cerca del campamento Cottonwood y los objetivos de este Consejo eran el cese de las hostilidades entre las propias tribus, la creación de una confederación india independiente para mantener la integridad del Territorio Indio y la oferta de un armisticio al gobierno federal de la Unión. Llegaron a ser elegidos varios delegados, que se encargarían de viajar a Washington para negociar los términos de las negociaciones.⁵⁷ En el caso concreto de los Cherokee, el Gran Consejo tuvo que actuar de intermediario entre la facción pro-unionista y la pro-confederada para un acercamiento amistoso, tras la rendición de Stand Watie.

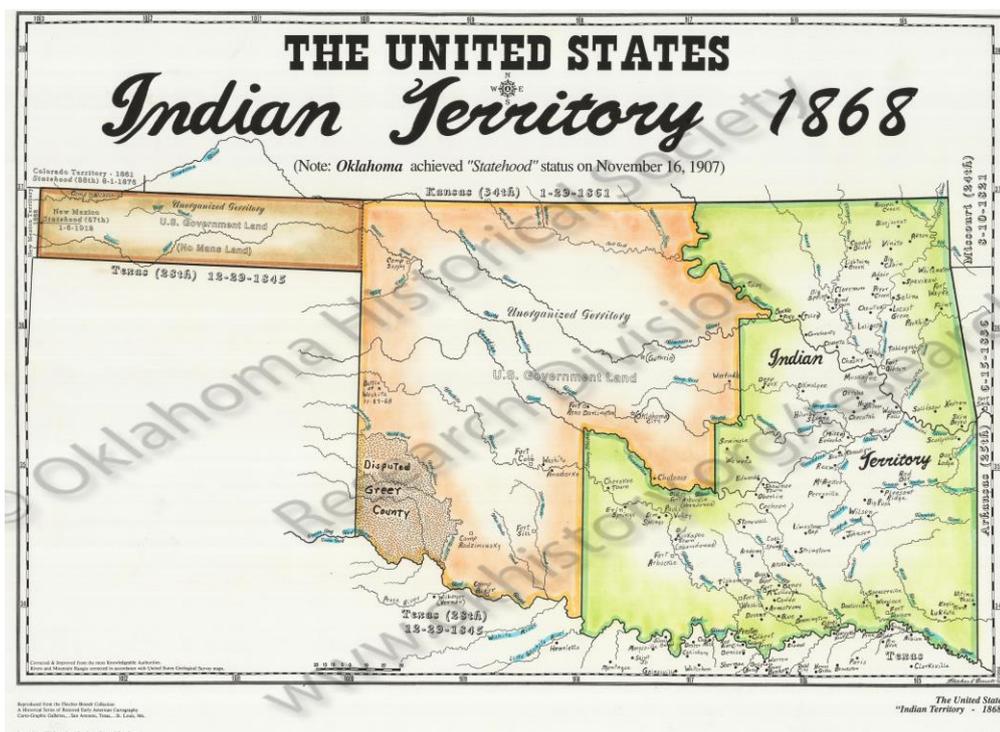


Ilustración 3: Mapa del Territorio Indio (en verde) tras la firma de los tratados en 1866, y lo que constituirá el estado de Oklahoma (naranja).⁵⁸

⁵⁶ Jackson, H. H. (1885). pp.289-290

⁵⁷ Abel, A. H. (1925). pp.141-144

⁵⁸ Oklahoma Historical Society. ITMAP.0156. *The United States - Indian Territory. 1868.*

Las reuniones de este Consejo acabaron en septiembre sin ningún resultado positivo, y a partir de entonces será el gobierno federal quien lidere las negociaciones. Se organizó una reunión en el Fuerte Smith, en la frontera entre Arkansas y el Territorio Indio, a la que fueron invitados representantes de todas las tribus del Territorio Indio que hubieran firmado algún tratado con la Confederación. Estos primeros encuentros formales a lo largo del mes de septiembre sirvieron para firmar formalmente la paz entre el gobierno federal y las tribus indias, y acordar continuar las negociaciones en Washington. Mientras los nuevos delegados eran elegidos en las tribus indias, el Secretario del Interior James Harlan contactó con Albert Pike (dada su dilatada experiencia política con las tribus indias) para exponerle su nuevo plan de realojamiento y adjudicación de tierras que tendría lugar en el Territorio Indio.

En noviembre se reanudaron las conversaciones, y el gobierno federal, aprovechándose de las penosas condiciones económicas del Territorio Indio estableció una serie de tratados muy duros. La primera tribu en capitular fue la de los Seminolas, cuyo tratado con algunas variaciones, fue el modelo a seguir para el resto:

△ En primer lugar, el gobierno federal consideraría secesionistas a todos los integrantes de las tribus, a pesar de que en algunas de ellas más de la mitad se mantuviera leal a la Unión. Aunque aquellos que hubieran luchado junto a la Unión recibirían una paga por sus servicios.⁵⁹

△ Cada tribu proclamaría una amnistía para sus miembros secesionistas y se comprometería a no dictar ninguna ley contra las propiedades de éstos.

△ A partir del momento de la firma de los tratados las naciones indias pasarían a ser firmes aliadas de los EEUU, y permitirían la ocupación militar del territorio si fuera necesario. Esto impediría a los indios adoptar una actitud neutral frente a posibles futuros conflictos internos.

△ Además, el gobierno federal tendría poder para modificar las formas de gobierno de las tribus a cambio del reconocimiento de un consejo intertribal, que se reuniría una vez al año, bajo la presidencia del Superintendente de la Cartera de Indios.

△ Respecto a las tierras, las tribus cederían gran parte de ellas como indemnización por su entrada en la guerra, y serían realojadas en nuevas tierras

⁵⁹ Hauptman, L. M. (1995). pp.59

mucho más pequeñas. Éstas además, pasarían a ser propiedad colectiva de la tribu y no de sus integrantes. También tendrían que aceptar las concesiones otorgadas a compañías ferrocarrileras que fueran aprobadas en el Congreso.⁶⁰

△ La esclavitud quedaría abolida. Aquellos esclavos liberados que decidieran quedarse en el Territorio Indio serían admitidos como ciudadanos de pleno derecho en cada tribu. En el caso de que abandonaran el territorio, se les concedería la ciudadanía estadounidense.

Con mayor o menor resistencia, las tribus acabaron aceptando los tratados a lo largo de 1866. Estos tratados además, les obligaban a aceptar y establecer en sus territorios a tribus menores venidas de Arkansas. Con estas firmas, pudo comenzar el periodo de reconstrucción, aunque el gobierno federal ya había especificado que no otorgaría compensaciones económicas por cualquier daño ocurrido durante la guerra.⁶¹

5.2. Reconstrucción del Territorio Indio

La guerra había dejado el Territorio Indio prácticamente devastado, especialmente durante la 2ª Expedición India comandada por Phillips, que había dejado tras de sí una gran cantidad de granjas y poblaciones destruidas. Debido a los tratados, que especificaban en qué nuevas zonas debían establecerse, muchas tribus no pudieron reconstruir sus hogares en los antiguos asentamientos y tuvieron que establecerse en nuevos lugares.⁶² Pero más allá de las propiedades, la pérdida en vidas también fue grande: al final de la guerra alrededor de una sexta parte de la población había muerto, un 33% de las mujeres eran viudas, un 16% de los niños habían perdido a uno de los padres y cerca de un 14% eran huérfanos.⁶³

El caso de los Cherokee fue un ejemplo de esfuerzo tras la guerra, ya que para 1866 habían logrado poner en marcha 15 escuelas públicas nuevas, recuperar prácticamente todos los negocios de pequeña industria y para 1869, volvían a tener una agricultura extendida y muy productiva. Sin embargo, hubo un fenómeno que se extendió prácticamente por todas las tribus del territorio: la inseguridad, causada por la guerra y

⁶⁰ Jackson, H. H. (1885). pp.291

⁶¹ Abel, A. H. (1925). pp.333-335

⁶² Lardas, M. (2006). pp.44-45

⁶³ Spencer, J. D. (2006). p.11

la firma de unos tratados en penosas condiciones. Es decir, hacia 1870 las tribus indias aún no habían recuperado sus antiguos institutos, ni realizado reformas en la justicia, etc... No lo veían necesario, ya que creían que su nuevo asentamiento también sería temporal. En definitiva, la inseguridad sobre si en un futuro cercano seguirían conservando sus tierras impidió un completo desarrollo del Territorio Indio.⁶⁴

Respecto a la situación de los refugiados durante y después de la guerra, la mayoría de ellos tuvieron que hacer frente a situaciones de frío, hambre y continuos desplazamiento según se desarrollara el conflicto. Durante los meses iniciales del conflicto, los primeros refugiados indios se desplazaron hacia Kansas, territorio unionista, con la esperanza de que les proporcionaran alimento y refugio. Sin embargo, a medida que las tropas de la Unión iban avanzando por el Territorio Indio hacia el sur, fueron llevando consigo también a cientos de refugiados para que reocuparan las tierras. Ésta era una tarea despreciada por los oficiales del ejército, quienes descuidaron por completo las necesidades de aquellos que no eran soldados.⁶⁵ Incluso una vez acabada la guerra en abril de 1865, no sería hasta finales de ese mismo año o principios de 1866 cuando comenzaran a reasentarse la mayoría de los desplazados. Tras cuatro años de conflicto, el número de refugiados supervivientes había mermado, haciendo que murieran o desaparecieran uno de cada nueve en el caso de los Chickasaw o uno de cada cuatro en el de los Creek.

6. Conclusiones

Las naciones indias no tuvieron muchas opciones de hacer frente a los deseos expansionistas tanto del gobierno federal como de los propios colonos blancos. A pesar de la firma de numerosos tratados desde prácticamente el propio nacimiento de EEUU, con el objetivo de delimitar fronteras entre ambas sociedades y promover un clima de entendimiento y no agresión, muchos de esos tratados fueron violados en repetidas ocasiones. Las tierras disponibles para estas naciones fueron mermando a medida que la llegada de nuevos colonos y la necesidades de éstos iban en aumento. Esto, unido a las políticas “civilizadoras” del gobierno, obligó a las naciones indias a adoptar progresivamente estilos de vida considerados “blancos”. Es decir, la posesión de

⁶⁴ Jackson, H. H. (1885). pp.290

⁶⁵ Abel, A. H. (1925). pp.55-58

esclavos, la adopción de la agricultura sedentaria, nuevas formas de organización política; todo ello como estrategias de asimilación para un cambio radical.

El traslado al Territorio Indio en la década de 1830 de las 5 Naciones Civilizadas, además de otras tantas tribus menores, supuso una catástrofe humanitaria para estas comunidades, aunque dejaron vía libre en sus tierras para la explotación de recursos y nuevos asentamientos blancos. A todo esto habría que añadir todas las disputas internas de las tribus entre aquellos que apoyaron el traslado al verlo como la única manera de pervivir, y aquellos que se opusieron rotundamente. Para entonces, las tribus ya habían asimilado las formas de vida “sureñas” y, durante las siguientes 3 décadas, consiguieron hacer del Territorio Indio uno de los lugares más prósperos al oeste del Mississippi.

El interés que puso la Confederación en asegurarse el Territorio Indio respondía más a sus necesidades estratégicas y económicas, que a sus lazos culturales, los cuales eran también estrechos. La Confederación les ofreció algo que el gobierno federal nunca había hecho: un trato entre iguales, además de una serie de concesiones políticas como la representación, la concesión de la ciudadanía, etc... Llegados a este punto, una vez más se puso de manifiesto la división interna que había en las tribus: mientras unos decidieron seguir leales a la Unión otros combatieron junto a los confederados con la esperanza de que cumplieran todas esas promesas. Esto no hizo sino darle un carácter mucho más cruel a la guerra que se desarrolló en el Territorio Indio, que podríamos calificar como una auténtica pequeña guerra civil dentro de otra guerra civil mayor.

La guerra y quienes apostaron por ella no trajeron ningún beneficio a las naciones indias. Todo lo contrario, sirvió por un lado para ahondar aún más en las divisiones dentro de las tribus y para empobrecer, debilitar y mermar aún más a su población. El gobierno federal aprovechó esta situación para ejercer presión durante los meses de las negociaciones y de esta manera forzar unos acuerdos muy poco beneficiosos para las tribus, quienes tuvieron que renunciar a gran parte de sus tierras. La guerra y sus consecuencias fueron la causa de que durante las siguientes décadas las tribus indias fueran atacadas, marginadas y prácticamente olvidadas de la política nacional. La sensación de incertidumbre respecto al futuro de sus tierras y posesiones, perjudicó enormemente la capacidad de estas naciones de conseguir un desarrollo estable.

Como conclusión final podemos decir que a medida que EEUU se desarrollaba como nación y su población se iba extendiendo hacia el oeste, lo hacía a costa de un gran

precio que acabaron pagando las naciones indias. La denominada “cuestión de los indios” fue haciéndose cada vez más tediosa para el gobierno federal. Las continuas políticas de asimilación demostraron que una población de alrededor de 30 millones de personas no tenía intención de convivir junto a las naciones indias, o siquiera pretender entenderlas. Es debido a esta actitud continuada, gracias a la cual podemos llegar a entender la decisión que les llevó a enfrentarse al gobierno federal en un conflicto, que además, no era el suyo.

7. Bibliografía

Abel, A. H. (1915). *The slaveholding indians vol. I: As slaveholder and secessionist*. Cleveland: The Arthur H. Clark Company.

Abel, A. H. (1919). *The slaveholding indians vol. II: As participant in the Civil War*. Cleveland: The Arthur H. Clark Company.

Abel, A. H. (1925). *The slaveholding indians vol. III: The American Indian Under Reconstruction*. Cleveland: The Arthur H. Clark Company.

Cottrell, S. (1995) *Civil war in the Indian Territory*. Louisiana: Pelican Publishing Company.

Cunningham, F. (1959). *General Stand Watie's Confederate Indians*. San Antonio: Naylor Company.

Hauptman, L. M. (1995). *Between two fires: american indians in the civil war*. New York: Simon & Schuster Inc.

Jackson, H. H. (1885). *A century of dishonor. A sketch of the United States Government's dealings with some of the Indian Tribes*. New York: Harper & Brothers.

Lardas, M. (2006). *Native american mounted rifleman 1861-1865*. Oxford: Osprey Publishing.

Seybert, T. (2004). *Slavery and Native Americans in British North America and the United States: 1600 to 1865*: http://www.slaveryinamerica.org/history/hs_es_indians_slavery.htm

Spencer, J. D. (2006). *The American Civil War in the Indian Territory*. Oxford: Osprey Publishing.

Westmoreland, I. P. (2009). *Pike, Albert (1809-1891)*: <http://www.okhistory.org/publications/enc/entry.php?entry=PI006>